

El ojo crítico

José Lois Estévez (\*)

# La pugna por la educación



AL quizás mayor filósofo del siglo XX, Alfredo N. Whitehead, se debe una de las monografías más profundas sobre la educación. Hoy, cuando nuestros políticos y estudiantes parecen tener el don carismático de la Ciencia infusa y con el planes educativos mágicos, no estaría mal que los pobres mortales no inspirados, estudiemos libros como el suyo, donde dan que pensar frases como éstas: "En la educación, como en todo, la senda ancha y florida conduce a un lugar malsano"... "Al educar a un niño en la actividad del pensamiento, debemos cuidarlos, sobre todas las cosas, de las que llamaré 'ideas inertes', es decir, ideas que la mente se limita a recibir, pero que no utiliza, verifica o transforma en nuevas combinaciones"... "Enunciaremos dos mandamientos educativos: No enseñar demasiadas materias, y, lo que se enseña, enseñarlo a fondo". Cualquiera de estas recetas viene a pedir de boca en un país, tan propenso a la instrucción superficial y pseudoenciclopédica como España.

Porque no cabe negar que nuestra manía improvisadora, exacerbada durante el mando socialista, ha provocado, en la enseñanza y en otros ámbitos, tal caos que se ha cumplido el vaticinio de Alfonso Guerra sobre los 'avances' socialistas: dejar a España irreconocible para la madre que la parió.

TAL confesión evidencia que su autor, avergonzándose de la realidad española, quería subvertirla desde sus bases, traicionando el sabio consejo que dió Apolo a Eneas cuando buscaba el asentamiento patrio: *antiquam exquirite matrem*, es decir: 'inquirid por la antigua madre'. O de otro modo: 'Id a las raíces nacionales': lo contrario de Guerra, quien quería desnaturalizar a España; o sea, proceder contra nuestra genética.

El país, como era de esperar sin ser arúspice, pasó factura al PSOE, al advertirse de sus intenciones soplapadas. Entonces le retiró su confianza en favor del Partido Popular al que después, vista su actuación más seria y limpia, se la ratificó por mayoría absoluta.

Los votantes se habían percatado de que el socialismo, en vez de utilizar su hegemonía para el progresivo mejoramiento de España, sólo había procurado infiltrar en las instituciones, para perpetuarse en el poder, a cuantos se prestaran a obedecer sin condiciones sus consignas. Colocó, así, a cientos de los suyos en

la Judicatura y en la Docencia, reformando la legislación sólo con esa mira. Desde entonces los 'intereses creados' han dado su fruto y los Centros docentes, descaradamente politizados, han sufrido el desprestigio máximo de su historia.

Apliquemos al socialismo los criterios pragmáticos de la izquierda 'autodivinizada'. Con palabras de García Bacca, a mi juicio el más lúcido expositor del marxismo: "La praxis (componente de la 'decisión' dentro de un plan) pone a prueba un proyecto y un designio; y la prueba de su corrección es el éxito". Viceversa, pues, la mejor evidencia de su incorrección es el fracaso.

Ante los resultados de las reformas socialistas en nuestra docencia, ¿puede alguien ser ciego a su inocultable descalabro? Recordemos la situación jurídica durante el periodo de absolutismo socialista: por uso sistemático del 'rodillo', convirtió al Congreso en órgano de cohesión, en vez de fiscalizador del Gobierno. Con esto, el pueblo hubo de tolerar en sus 'representantes' cosas que repudiaba. Y el Gobierno, sin límite a su poder, inauguró una auténtica dictadura de partido, pues alargada su mayoría al Tribunal Constitucional y, desde allí al Consejo de la Judicatura, quedaba exento de control jurídico.

ESTO no fue un azar. En el calor de los debates constitucionales, tal designio se le había 'escapado' a Peces Barba. Discutiéndose el art. 14 del proyecto (después sería el 15) dijo sin rebozo: "Todos saben que el problema del Derecho es el problema de la fuerza que está detrás del poder político y de la interpretación. Y si hay un Tribunal Constitucional y una mayoría proabortista, 'todos' permite una ley de aborto; y si hay un Tribunal Constitucional y una mayoría antiabortista, la 'persona' impide una ley de aborto". Y así fue.

Desde entonces el camino y la meta estaban trazados: conseguir una mayoría política transferible a las instancias decisivas y al Tribunal Constitucional, sobre todo. Pero, por su mismo argumento, lo que a mayor plazo prometía la permanencia en el poder era contar con los educadores para que se plegaran a una enseñanza dirigida.

Para ese propósito se valieron de

las jubilaciones anticipadas, que, a pesar de la inconstitucionalidad de sus efectos retroactivos desfavorables (por abrogar la norma que establecía una fecha de jubilación posterior), los Tribunales, con mayoría prosocialista, cohesionaron el desafiado. Así se arrojó de la Administración pública y de la docencia a cuantos, según la estadística, significaban una probable oposición, mientras que por diversos procedimientos, fabricados ad hoc (pruebas de idoneidad, por ejemplo) los substituían otros más 'fiables'.

Y, por cierto, nuestra democracia y todas sus alardeadas garantías, desactivadas por una potestad omnimoda, como en la más denostada dictadura, demostraron, una vez más, que el poder es siempre ciego e igual, llámese como se llame.



ATENIÉNDONOS a los hechos, reflexionemos ahora sobre el éxito o fracaso de la política pedagógica socialista. ¿Cómo juzgar la preparación que el actual sistema docente infunde a los estudiantes? ¿Unas cuantas preguntas como sondeo consenten emitir juicio: ¿existe disciplina en las aulas? ¿El alumnado es dócil y muestra interés en aprender o, discolo, acusa, en su conjunto, una actitud nada receptiva? ¿Dan pruebas de verdadera vocación los más de los profesores? ¿Se desviven por ganarse al alumno y despertar en el curiosidad ardiente por la materia que enseñan?

La labor formativa de nuestros planteles es enteramente superficial, pues se queda en las afueras de la comprensión, en la periferia del auténtico saber. Un memorismo áptero, apegado a su plaga de 'ideas inertes' sigue siendo el mal de que se resiente nuestra enseñanza.

La confianza soberbia de nuestros ministros de Educación no les ha permitido extraer conclusiones del mayor enigma de la Historia: ¿explicar por qué el hombre ha tardado millones de años en descubrir que el uso científico del pensamiento va ligado a un único método? Y ¿cómo no aplicarlo donde, como en la docencia, las hipótesis, cribadas según los resultados estadísticos, permiten avanzar por aproximaciones sucesivas?

(\*) Catedrático extraordinario de Epistemología

Sorte do paxariño

## Complejidades modernas

OMUNDO moderno é tan complexo que os da aldea aínda che temos as súas dificultades para gobernarnos. Para calquera piroladiña tes que saber logaritmos; tes que teclear nunha máquina, que igual che insulta "tecla no correcta", que para o caso é o mesmo que "non me sexa zoquiñas que xa me ten farta"; tes que circular cangado de tarxetas electrónicas, mandos infrarroxos e pataqueiradas mil. Para calquera cousa, a máis sinxela, hai que estar conectado. Antes, un supoñer, topabas un tipo e dicíalles: "oes ti non sexas cabrón e paga o que debes". Hoxe non podes: non ben abre-la boca, xa o moínante ceiba, "ponme un e-mail e arranxamos, descoida".

Eeiquí me tendes: con cara de pasmón e sen cobrar.  
Carlos Mella

Con otros ojos

## Brutal atentado

MERECER la pena reflexionar y tratar de ser un poco más equitativo con respecto a la guerra no declarada que libran en Tierra Santa palestinos e israelíes. Los primeros van por la vida, y fundamentalmente por las noticias, de mártires, los segundos de verdugos. La realidad tampoco es esa. Sin meterme de lleno en lo desafortunado de la política de Sharon, un hombre nacido para la guerra, Yhavé se encargará de juzgarlo si antes no lo hace un Tribunal Internacional, si quiere incidir en los sucesos casi cotidianos, aquellos marcados por la violencia, que en ambos lados, se escriben con sangre.

Es justo reconocer que siempre que Israel interviene en este conflicto de difícil solución a pesar de la iniciativa de paz saudí para Oriente Medio, es como contestación a las permanentes provocaciones, no del pueblo palestino, como sesadamente se nos dice y cuenta, sino como respuesta al terrorismo de Hamas, Al Aqsa, Yihad y Al Fatah, ahora también partido político pero, en otro tiempo no muy lejano, el grupo terrorista que lideraba Yaser Arafat.

Cuando el Ejército o la Fuerza Aérea Israeli bombardeaba Cisjordania, la Franja de Gaza, Naplusa o cualquier otro enclave palestino, con el resultado de heridos o muertos, se habla con profusión de 'asesinato' y se han llegado a establecer odiosas comparaciones. Sin embargo, cuando las Brigadas Mártires de Al Aqsa atentan mediante coches-bomba, hombre-bomba o mujer-bomba contra un barrio ortodoxo judío de Jerusalén como ahora, contra una sinagoga, contra un autobús cargado de judíos a hora punta, contra una discoteca donde se divierten multitud de jóvenes judíos, contra un asentamiento de colonos judíos o contra un restaurante frecuentado por judíos, los medios de comunicación tienden a suavizar el titular y a darle menor importancia, en contenido y continente, de la que en realidad tiene el atentado.

Y eso viene sucediendo sistemáticamente aunque como resultado, concretamente del último atentado suicida, medio centenar de personas hayan resultado heridas de diversa consideración y diez muertas, entre ellas una niña de 18 meses. Los ataques del Ejército israelí no se llevan por delante, a pesar de la parafernalia, tanto muertos. Son destructivos pero no tan mortíferos. Sin embargo, los ataques del terrorismo palestino, al que unos pocos se apresuran a defender, sí. Ahí están las hemerotecas para ser consultadas. Tratar de justificar estos ataques es tratar de defender, tratar de justificar el terrorismo cuya zarpa conocemos tan bien. No podemos tener dos varas de medir. Es bien cierto que el palestino es un pueblo doliente, pero también un pueblo manipulado, un pueblo que no levanta cabeza porque está mal dirigido y peor enfocado hacia su futuro. Por ahí habría que empezar, para tratar de buscar una solución al conflicto que se antoja excesivamente largo y sangriento.

No tiene menos valor la muerte de la niña israelí que la muerte de cualquier crío o cría palestino. Sin embargo, una vez más, se ha pasado de puntillas por el hecho de que, de haberse producido en el lado contrario, hubiera desatado toda clase de críticas feroces cuando tan reprobables son las contestaciones del ejército israelí como los salvajes atentados suicidas que, en uno y otro caso, permiten que paguen justos por pecadores.

Carmen Ferreras

## Frases del día



JESÚS CARDENAL

"Deben ser los inmigrantes quienes se acomoden a nuestra cultura, y no nosotros a la suya"



TRINIDAD JIMÉNEZ

"La presidencia española de la UE ha sido anodina porque no ha habido ningún hecho destacable"



MANUEL FRAGA

"Entre todos debemos repensar una España que ya no puede ser la misma que cuando se hizo la Constitución"



T. GARCÍA SABELL

"A mi los retos me entusiasman. Yo, cuanto más difíciles veo las cosas, más me crezco"



JOSEP PIQUÉ

"Visto lo sucedido, decidiré si destituyo al embajador en Rabat, lo importante es normalizar relaciones"